



Precios de suscripción
Avila, un mes. 0'50
Provincias. 0,75

DIRECTOR PROPIETARIO,
MENENDO DE PILOÑA
Zendreras, 10, 2.º derecha

ADMINISTRADOR,
JOSE OSSORIO
Imprenta Moderna, Circuito San Pedro

Nmero suelto. 0'10
dem atrasado. 0'15
No se devuelve el original

Tercer centenario de la canonización de S. Teresa

Nos habíamos equivocado, al excitar a unas iniciativas que ya estaban en práctica. De ello nos convencimos el 6 del actual, en el acto de la reunión celebrada en el Palacio episcopal por convocatoria del Ilmo. Sr. Obispo. Nuestros plácemes, pues, tienen que ser efusivos y vehementes, y nuestra congratulación profunda viendo en vías de realización lo que dará honra y prez a Avila.

La reunión fué muy nutrida, concurriendo a ella tal número de personas que no podríamos relacionarlas aquí, de dar cabida a otros trabajos.

Otros periódicos que se han ocupado extensamente de la reseña de esta reunión magna, nos han relevado de ocuparnos de esta cuestión con un detalle que absorbería estas columnas.

Limitarémonos a un resumen sintético, que conceptuamos bastante a nuestros fines informativos.

Comenzando el acto, el Sr. Obispo expuso cuáles habían sido los trabajos realizados hasta la fecha.

Seguidamente, el Sr. Vicario General Dr. D. Antonio García, dió cuenta de los estudios hechos sobre la organización y constitución de las diferentes Juntas, Comisiones y Subcomisiones, y del proyecto de programa para la

conmemoración, y después de hacer uso de la palabra los Sres. La Puente, P. Wenceslao, P. Prior de los Carmelitas, D. Luis Zapatero y D. Angel de Diego, se sometió a acuerdo la propuesta que abarca los trazos de un plan general, siendo aprobada por una-

Vida de aldea

En alta y dilatada campiña poli-aroma,
en la que sol y brisa causan el reverbero
de miles de minúsculas girándulas, azoma
una casita blanca, donde nace un sendero.

Por este, que se quiebra en el bosque que estuvia
aromas, y que llena la aldea de rumores,
una zaga'a núbil, como una virgen rubia,
apacenta las vacas, mientras se trenza florcer.

De la ería un mozo por la vereda ascendiendo,
vocando a la moza el amago de un luende...
Desfallece la tarde cuando empieza un idilio.

que en el bosque cercano a la danza provoca
a faunos y hamadriades, ante el dios Pan, que toca
su flauta, como en fierro poema de Virgilio

Menendo de Piloña

nimidad, tanto respecto de las personas como de los puntos programáticos.

Para la organización y ejecución, quedan constituidos los organismos siguientes:

En Madrid.—1.º Junta nacional de caballeros, y 2.º Junta de damas.

En Avila.—1.º Junta central; 2.º Comisión ejecutiva; 3.º Subcomisión de fiestas religiosas; 4.º Subcomisión

de peregrinaciones y hospedajes; 5.º Subcomisión para la exposición de objetos religiosos; 6.º Subcomisión para la exposición de objetos artísticos; 7.º Subcomisión para la exposición de productos naturales y concurso de ganados; 8.º Subcomisión financiera; 9.º Subcomisión de propaganda y boletín del Centenario; 10.º Subcomisión de ceremonias y etiqueta y 11.º Junta de señoras de Avila.

Suponemos que los presidentes de las Subcomisiones habrán de convocar a éstas en el plazo más breve, para hacer un análisis de conjunto de sus respectivos cometidos, y comenzar la obra que compete a cada uno de esos organismos.

Y ya que en la Subcomisión de propaganda y boletín, nos ha cabido en suerte figurar, se nos ocurre considerar por demasiado largo el plazo de cuatro días transcurrido sin ser convocado este organismo.

El número extraordinario

Ha sido un éxito nuestro último número.

Como tenemos anunciado, publicaremos números extraordinarios siempre que la importancia de algún asunto local lo merezca.

Nuestros suscriptores, a pesar de los gastos que esto nos irrogará, recibirán el periódico sin aumento alguno de precio, que reservamos para los no abonados.

CUENTOS MADRILEÑOS

El hombre que no supo amar

Para mi mejor amigo y colaborador,
Alfredo Olavarría, que como yo, sabe
del amor y del sufrir.

I

¡Ya lo creo que volvería!

Carmen, la rubia madrileña de eterno sonreír, trabajaba, allá, por los castizos barrios de las Delicias. Era esbelta, de labios carnosos y frescos, ojos grandes, de un color indefinido, ¿verdes, castaños, azules...? Y le quería locamente.

—¡No tié desperdicio el pobrecito!—decía ella, riendo siempre, al hablar de su novio.—Pochito q'ues el niño!

Y soñando, él, en su vida pasada, volvió a sentir la ambición, el ansia de volverla a poseer. Y, aquella misma noche, ya volvió nuestro estudiante a pasear la calle donde ella trabajaba.

Alegres, bromeando, desembocaron en tropel las modistas. Carmen no salía con ellas. El entonces se acercó a una de las muchachas, compañera y amiga inseparable de su novia, y la dijo:

—Buenas noches, Asunción. ¿Y Carmen?

—Mejor es que calle, Eduardo. Aunque «pa ustez», Carmen habrá ya muerto...

—¿Pero es que...?

—Me alegro encontrarle. ¿Quiere «ustez» venirse hasta mi casa, y le entrego el último encargo de mi pobre amiga?

—¡Sí, sí, vamos!

Llegaron y ella sacó una pequeña caja.

—Es lo último que me rogó.

—Gracias, Asunción.

—Era mi deber.

II

Un pequeño retrato, un clavel mustio y una carta, contenía la caja.

La carta decía así:

«Mi queridísimo Eduardo: Aunque sé que no me quieres, que no has sabido quererme, te escribo ahora que ya no te veré más. Ha sonado mi hora; envíame. Quiero que conserves ese mi último retrato. El clável... ¿no recuerdas? Es el clavel de la noche «aquella». Ahora está mustio y seco como mi vida quedó en tus brazos. Yo te quise, Eduardo mío, muero queriéndote, pero tú no has sabido comprenderme. Te quería yo de otro modo, de una manera diferente, yo... ¡no sé, Eduardo, no sé! Tu querías... querías mal, querías mi cuerpo, y yo, como te adoraba, te lo entregué, aún en contra de mi misma. ¿Tu querías de ese modo? Pues de ese modo me dejé yo querer. Ahora, cuando me veo próxima a morir, no me arrepiento de ello, ya que ha sido la única manera de que tu me quisieras un poco.

Acuérdate ahora de mí, si quiera sea para compadecerme de una falta que sólo fué motivada por querer tu cariño.

Tu nena, como me llamabas, ha sufrido demasiado, la falta el cariño de tu vida, de tu cuerpo, si quieres, y muere sin haberte besa-

do por última vez... Perdona y compadece a tu Carmen».

Notó algo extraño en sus ojos, un cosquilleo amargo que los cegaba. ¿Lágrimas? Sí, unas lágrimas que, lavando sus culpas, le hacían ver, allá, en lo profundo, tenebroso, una mujer que supo querer: y aquí, en el laberinto de la vida, un hombre que no supo.

Y era ahora, ahora desgraciadamente cuando supo lo que era querer, con ese divino amor humano, que surte de vida al cuerpo y de alegría al alma.

Aquel era el hombre que amaba, como ningún otro; precisamente porque ahora comprendía que había sido el hombre que no supo amar...

Pedro Llabrés

La ermita de San Segundo

En estas mañanas primaverales, llenas de luz y de vida, da sana y grande alegría al espíritu y energía al cuerpo, el sentarse tranquilamente a la fresca sombra de aquellos olmos de abiertas ramas vertidas de verdes hojas sumorosas, que crecen y crecen en redor de la pequeña ermita de San Segundo de Adaja.

Este diminuto templo, de puro y refinado estilo y que es uno de los mejores monumentos abulenses, ha visto y sentido pasar, rozando sus paredes de bermeja piedra, siglos y siglos, siempre con el mismo y sagrado gesto, mezcla de humildad y de altivez.

Allá, por el año 1095, estuvo en su más grande apogeo de importancia, por haber sido considerada como una de las parroquias de Avila, bajo la advocación de San Sebastián y de Santa Lucía.

En el 1595, habiéndose encontrado los venerables restos de San Segundo, en una pared que se derribó para conseguir el encaramiento del templo, trasladáronse éstos con grandes ceremonias y no menores fiestas, a la Santa Iglesia Catedral, donde ahora permanecen en una capilla agregada al grandioso templo y donde son venenados por todo el pueblo de Avila, enamorado de las grandezas de sus hijos.

La ermita de San Segundo de Adaja, tiene una sencillez conmovedora, en cuyo fondo palpita, como un corazón intangible, un arte exquisito y primoroso.

Sin la ostentación de adornos caprichosos y exóticos, sin la altiva magnificencia de los templos de ahora, a los que generalmente no se va a orar, sino a exhibirse y a hacerse muecas que violan la religiosidad y la devoción que en ellos debía de haber, en la penumbra deliciosa y rústica de la diminuta ermita de San Segundo y escuchando las salmodias que modula el río, que se despeta y se estrella contra las piedras de la orilla, contra las roquizas plantas de este magnífico templo, uno de los primeros que se levantaron en España, se siente uno más fuerte, más cristiano, se siente uno más cerca de Dios y con unas enormes ganas de llorar por un algo inexistente y querido entre las frases sencillas y vibrantes de las cristianas plegarias.

GONZÁLEZ IGLESIAS

Un triunfo más...

¡Vieja Castilla! Tus caseríos de piedra ennegrecida por el transcurso de los tiempos, evocan el recuerdo de los antiguos señoríos feudales.

En una de estas casas habitada por un noble, el marqués de X..., la cual ostentaba como todas ellas en la entrada de la puerta principal su escudo de armas.

En esa casa se respiraba hasta hace poco una tranquilidad soñadora, perturbada por los amores de Carmen, que así se llamaba la hija mayor del marqués, linda joven de tez morena; su cuerpo ágil semejava uno de esos juncos juguetones que nacen a las márgenes del río, su carácter alegre y risueño, se hacía simpática a todo el mundo.

Carmen estaba en relaciones con un joven, el cual al morir su padre, un rico comerciante, le había dejado una enorme fortuna; estos jóvenes se amaban y más de una vez se habían prometido ser el uno para el otro, aunque les opusieran los mayores obstáculos.

El padre de la joven, no quería que ésta hablase con ese novio, pues pretendía que su hija se casase con un amigo suyo, el Barón de... Las luchas entre padre e hija, eran enormes; pero siempre salía triunfante el amor.

Un día entró su padre al cuarto de su hija, se dirigió hacia ella como loco, desencajado y la dijo: Carmen, estoy ya cansado de reprenderte y amonestarte, no quiero que hables con Juan, ¿lo oyes? Esta casa no se hizo para ser habitada por un burgués; soy tu padre y te ordeno me obedezcas; es preciso, lo exijo, que hoy mismo termines esas relaciones, que van en contra de mi voluntad; prefiero verte antes muerta, que casada con ese hijo del pueblo... Ya no pudo más. Cayó desvanecido, pues las fuerzas le faltaban.

Su hija muy tranquila, como aquel que sabe que va a la muerte por cumplir con un juramento sacratísimo, le dijo enérgica y decidida: Bien, padre; puesto que te opones a mi casamiento con Juan, escoje una de estas dos cosas: ¿Qué prefieres, que ya la marquesa de X... sea la mujer de Juan el hijo del rico comerciante, o yo, la marquesa de X..., sea la amiga de Juan el burgués?

El padre ya no pudo contener esa emoción y cayó en un sillón sin sentido...

Han transcurrido varios años. Carmen se halla en un hermoso jardín, sentada al lado de Juan; el fruto de sus amores rie, parece que es del cuadro tan hermoso que forman sus papás adornados con las flores de la selva.

¡Oh, amor! Has triunfado una vez más.

EL NENE BOLCHEVIQUE

La caridad está en el hecho, no en el dicho

Hace días, al dar cuenta de un acto religioso celebrado en la Cárcel, aludimos a la práctica de la caridad, ofreciendo ocuparnos de esta cuestión tan interesante, como conveniente.

En Avila hay varias asociaciones y patronatos, cuya constitución ha sido inspirada por las normas de la práctica del bien, del auxilio al desvalido, de la acción tutelar...

Forman parte de esas asociaciones y patronatos, distinguidas damas, nobles caballeros, siempre las mismas, los mismos siempre, y para todo unas y otros.

Pero cuando vemos que nada se remedia, que nada se resuelve, que no se mata ni un hambre siquiera, que no se dan ropas ni a un desnudo, que no se cura ni a un enfermo, que no se toma a tutela ni a un desvalido incapaz de regirse por sí, nos preguntamos para qué sirven esos patronatos y esas asociaciones. ¿Para qué sirven?

Pues digámoslo con sinceridad: para nada provechoso.

Alarde, fanfarria, ostentación, interesantísimo... En eso se convierten los benéficos deseos, el celo cristiano, el altruismo de las señoras y los señores que forman esos patronatos, las asociaciones esas, pretendiendo que el dicho alcance el premio y merezca las alabanzas del hecho. Lo habreis observado multitud de veces, lectores amados, y si sois los aludidos, lo sabreis de ciencia propia.

Mucho ir y venir, mucha ostentación de lazos e insignias, y sobre todo, entrada en todos los sitios, aprovechamiento de los lugares preferentes... *Soltar la mosca*, sacrificar lo más mínimo el bolsillo, molestarse por remediar la necesidad ajena, la miseria y el pauperismo, ni soñarlo...

Y ya tendremos ocasión de citar ejemplos.

EL DUENDE DE AJATES

REPRIMENDAS

Sr. Alcalde:

¿No ha visto el estado de abandono en que se encuentra la travesía del Cozuelo a Ajates, convertida en foco de infección?

¿Por qué no se precisa en el arreglo de algunas calles que se encuentran en deplorable estado?

¿No tienen los mismos derechos que los demás vecinos los que viven en

Las Vacas, Cementerio Viejo, Encarnación, Calleja del Moro y San Antonio? Si tales derechos tienen, ¿por qué no disfrutan de los servicios de limpieza, policía urbana y policía de seguridad?

Croniquillas cortesanas

Ha seguido el agua dándonos sus correspondientes remojones.

Por fin, y después de suspenderse dos veces a causa de la lluvia, se celebra la corrida en que «Varelito», «Chicuelo» y «Granero», lidian toros de Guadalets; pero a última hora se agrava «Varelito» de su reciente percance y hay que poner a «Saleri II» en su lugar. Las entradas han estado por las nubes.

Y ya que hablamos de entradas, diremos que la reventa de billetes es el escándalo de los escándalos. Autorizados los despachos con el 20 por 100, va a ellos el pacífico aficionado y... no encuentra más que entradas de palco.

¿Razón? Muy sencilla: como en los citados despachos no pueden cobrar más que un 20 por 100, y es poco robar en las grandes solemnidades, reparten los billetes entre revendedores, que los ofrecen descaradamente, en tabernas, cafés y en la misma calle, comerciando ilícitamente. Así resulta que un billete que en el despacho podría salir por cuatro o cinco pesetas, dejando una ganancia de diez o doce reales, nos cuesta de los revendedores cuatro o cinco duros, dejando una ganancia de diez o doce pesetas. ¿Está entendido el negocio?

El verano llega. En la Castellana, comienzan a pasear las niñas-bien, de mirada lánguida y... poca tela, y los pollos de tipo indefinido. Hablan de su próximo veraneo.

—Nosotras iremos a Santander o a otra playa del Norte.

—Pues nosotras a Coruña, como todos los años.

Y cuando llega la ocasión, las primeras se encierran en Pozuelo, o cualquier playa de Castilla, y las otras, como todos los años, no pasan de Alcalá de Henares.

PABLO LLABRÉS

Próximo enlace

Mañana domingo, se leerá la tercera y última amonestación en la parroquia de San Vicente, de esta ciudad, del proyectado enlace de D. Anastasio Sánchez con la simpática Srta. Felisa Lobo, hermana política de nuestro querido amigo D. Andrés Alvarez.

Comité Ibero-Marroquí

SECCION DE AVILA

El 6 del actual quedó constituida en esta ciudad la sección del Comité Ibero-Marroquí, que tiene por objeto:

1.º Defender los derechos e intereses hispano-portuguéses en Africa, de conformidad a los acuerdos internacionales; puestas las miras en los dominios y posesiones africanas de los Estados que forman la Península Ibérica.

2.º Extender los derechos correspondientes a esos dominios y posesiones hasta donde sea posible, sin lesión para los adquiridos en Africa por las demás naciones europeas.

3.º Como consecuencia de los supuestos anteriores, e interpretando rectamente los acuerdos internacionales—y en especial el convenio de 1912, en cuanto concierne a Tánger—incorporar, por completo, la parte de Marruecos-Norte, donde se halla situado Tánger, así como la titulada *zona internacionalizada* en la de influencia española.

4.º Como finalidad preferente, decidir al capital español a que tome las posesiones que le están reservadas en la necesaria y urgente tarea de *valorizar* el territorio hispano marroquí, según la orientación ya señalada por el eminente africanista Excmo. Sr. D. Rafael de Roda.

Para la constitución, el notable africanista D. Antonio Martínez Pajares, acompañado de D. Eduardo Roda, Secretario de la Sociedad «Fomento Español», convocó a gran número de personas, exponiéndolas lo bien que había sido vista por el Comité, la acogida dispensada por Avila a la empresa de que se trata, y algunas consideraciones sobre la acción que España debe desarrollar en Marruecos.

Procediéndose a la elección del Comité local de Avila, quedó constituido así:

Presidentes honorarios: Excmos. Señores D. Rafael de Roda y Marqués de Valero de Palma; Sres. Alcalde de Avila, D. Luis Martín López, y Director del Instituto, D. Guillermo Hernández de la Magdalena.

Presidente efectivo, Ilmo. Sr. D. Angel de Diego; Vicepresidente, D. Félix Giraldez; Vocales, D. Vicente Rasueros; D. Salvador García Dacarrete; D. Carlos G. Simeoni; don Pedro Carda y D. José Aguirre; Secretario, D. Manuel R. Salas, y Vicesecretario, D. Luis López Prieto.

Este Comité local, adoptará todas las medidas necesarias para que su acción sea fructífera.

Imprenta Moderna.—Avila.

ACADEMIA POLITÉCNICA

Estrada, 7. (Antes Reyes Católicos, 23)

Director: Don Eduardo Meseguer, Ingeniero Militar.

Subdirector: D. Robustiano Pérez Arroyo, Licenciado en Teología y Profesor del Seminario.

Preparación para Carreras Militares, Correos, Telégrafos y Oposiciones especiales. Profesorado facultativo.
Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

LA SANTANDERINA

MADERAS, CAL, YESOS, CEMENTOS Y
FERRETERIA

Viuda de Manuel Canales

Precios económicos

Plaza de Castelar, 2, 3 y 4.—AVILA

Baltasar Alvarez Asensio

Depósito de cubiertas de automóviles usadas y abarcas al por mayor de

Expendedor de abarcas de goma y cuero

ESPECIALIDAD

en alpargatas con piso de goma y zapatos impermeables

Constitución, 8.—AVILA

Venancio Matallana Martín

Antiguo Cortador de la Casa de Rojas

Se construye toda clase de calzado

ESPECIALIDAD

en medidas para pies dificultosos y con suplemento de corcho y todo lo concerniente al ramo de Zapatería

Luis de Victoria, 2 (Frente a la Cooperative).

SASTRERÍA

Miguel García e hijo

Zendrera, 19 (antes Caballeros, 2)

Se confeccionan toda clase de prendas de vestir para caballero. Especialidad en uniformes militares.

Comercio de Mercadería, Paquetería,

Puntillas y bordados.

JOSÉ REGALADO

Reyes Católicos, 25

Local chiquito, pero repleto. En él encontraréis lo que no os imagináis, El hábito no hace al monje. Y lo grande no es lo mejor.

La mejor garantía de

usar buen calzado

**ES COMPRAR LOS
Calzados Melero**

TOMAS PEREZ, 10.—AVILA

Probad los exquisitos vinos

— DE —

LOPEZ Y LARIOS

CLASES { TINTO CORRIENTE
TINTO DE MESA
TINTO AÑEJO, AÑO 1890

DEPÓSITO: Isaac Peral, núm. 6.—AVILA

LA ACTIVIDAD

AGENCIA DE NEGOCIOS
DE

Manuel Fernández Martín

PROCURADOR EN EJERCICIO

Representación de Ayuntamientos. Administración de fincas. Cobro de créditos, etc. Oficinas, Plaza del Alcázar, 17, pral.

3, Vallespín **MUEBLES** Vallespín, 3

ATENCIÓN Se compra, vende y cambian toda clase de muebles y objetos, antiguos y modernos. **ATENCIÓN**

Gran surtido en camas y mesillas de noche.

En esta casa hay gran surtido en sillerías, reclinatorios, mesas y veladores, pedestales, percheros, armarios, librerías, aparadores, estantes, cómodas, consolas, sillones para despacho, jardineras, lavabos, toda clase de cuadros y espejos, mecedoras, musiqueros, entredoses, meridianas, mesas de comedor, etc., etc.

No confundirse: 3, Calle de Vallespín, 3

A. GUSTIN DE VEGA SANTOS

Jabón puro, anta Teresa de Jesús

(Marca registrada). | Avila